

El concierto



Las últimas gotas se escurren desde el tejado. Una carrera nocturna, a la derecha, a la izquierda, al centro, la primera supera a la segunda y luego a una tercera, y al final una y otra se funden en la polvorienta acera, un charco. Las ondas se expanden lentamente, la fresca caricia de la brisa nocturna dibuja en su superficie. Curiosas curvas alternan con las más oscuras sombras, el reflejo de la luna nocturna en una fría noche de invierno.

Las silenciosas pisadas contrastan con el coro nocturno. Con la luz de la noche, las terrazas se pueblan de cantantes anónimos. Una primera aguda, una segunda más grave, una tercera aún más aguda que la primera, tres o cuatro voces construyen un fondo para cerrar la obra, completan el coro.

La fresca brisa acaricia su espalda, un pie frente al otro en una silenciosa y calculada caminata. Una sensación desagradable le recorre la espina cuando sus dedos desnudos se posan en la teja mojada. El ruido sordo de una vieja teja al romperse bajo el peso de un zapato; el encanto del coro nocturno ha concluido. La espectadora y los cantantes huyen a toda carrera mientras el silencio invade la escena rápidamente.

Otra noche y otro concierto inconcluso, y la vida continúa para los gatos del barrio.

El hombre del Sur.

Autor: Narváez Carrión César Rafael.

Categoría: Docentes.

Puesto: Segundo Lugar.